

igualdad (no la superioridad como dice Fourier) de la mujer respecto al hombre. 1. También durante centenares de años las clases superiores consideraban a las clases trabajadoras seres inferiores, animales de carga sin más derecho que el de trabajar para su señor. Pero la Revolución de 1789 les reconoce frente a sus antiguos señores como ciudadanos iguales a todos los demás; apenas se les dio la oportunidad que antes se les negaba, de inmediato empezaron a destacar hombres surgidos del proletariado. 2. Existen casos individuales que confirman que la mujer es un ser inteligente, con grandes cualidades espirituales. Este último razonamiento lleva a Fourier a admitir la superioridad de la mujer, según él, para reaccionar ante las situaciones nuevas con mayor sentido común.

Pero la aportación de Flora al estudio sobre la situación de la mujer, del que en su época apenas hay algún antecedente (Mary Wollstonecraft y Fourier son los que ella conoce) está en el primero de sus razonamientos, llega con intuición asombrosa para su época a hacer el paralelismo adecuado entre la situación de la mujer y de la clase obrera: ambos, oprimidos por unos mismos explotadores. Intuye que por la lógica del capital la mujer se convierte en factor de formación del "ejército industrial de reserva" desplazando con menores redistribuciones la fuerza de trabajo masculina. Esta idea será posteriormente expuesta por Marx en el Libro I de El Capital. Sostenía que la emancipación de los obreros es imposible en tanto las mujeres permanezcan en la ignorancia; describe perfectamente la actitud conservadora de la mujer, sabe la importancia

que tiene su incorporación a la lucha contra la opresión. Por otro lado también analiza el papel de la madre en la educación de los hijos. Pero no llega a explicar estos factores en función de la opresión de la mujer por el capitalismo.

Flora ha analizado la contradicción fundamental entre la mujer y el capitalismo, contradicción que une la causa de la mujer a la del proletariado. Pero no tenía los elementos para completar su análisis.

El pensamiento de Flora tiene una serie de rasgos comunes a la obra de los socialistas utópicos con los que indudablemente mantiene una línea de continuidad. Tiene en común con los utópicos: el pacifismo, la apelación a las clases superiores como medio de cambiar la situación de la clase trabajadora, y la no incorporación a su análisis de la economía política clásica. Pero estos rasgos son mantenidos con inseguridad.

Su acercamiento al materialismo es evidente, enuncia el criterio de clase que fundamentara su teorización y que entra en el terreno de los principios socialistas científicos. Otra importante aportación de Flora al pensamiento social de su época es la unión obrera para constituirse como clase, independiente frente a sus opresores. Esta unión obrera, traspasa las fronteras de una organización nacional, proponiendo una universal.

Puede definirse a Flora Tristán como una de las raras mujeres que actuaban en el movimiento socialista del siglo pasado, su obra fue esencialmente práctica, tiene la particularidad de haber partido de presupuestos idealistas enmarcados dentro del socialismo utópico, al